

El Militante

40 AÑOS
en defensa del
MARKISMO



PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros
Ayuda: 2 euros

Núm. 309 · NOVIEMBRE · 2016

La juventud se rebela contra el PP

24 de noviembre
HUELGA ESTUDIANTIL

Contraportada y págs. 10 y 11

La dirección
del **PSOE**

entrega el gobierno a la
derecha

Páginas centrales



Donald Trump elegido presidente

Terremoto político en EEUU y en el mundo

Izquierda Revolucionaria

La victoria final de Donald Trump en las elecciones presidenciales norteamericanas ha supuesto una sacudida sísmica al sistema político norteamericano, pero sus consecuencias afectan también a la economía mundial y a las relaciones entre las grandes potencias. Un candidato multimillonario, con un programa profundamente reaccionario, que apela permanentemente al racismo y a la represión para combatir a los inmigrantes y al movimiento obrero, que aboga por el nacionalismo económico frente a la globalización y que ha utilizado chorros de demagogia barata para presentarse como una alternativa “antisistema” ha derrotado a Hillary Clinton, una genuina representante del establishment político, de Wall Street y del complejo militar.

Los datos muestran que Clinton ha superado en papeletas al candidato republicano, 59.600.327 frente a 59.389.590, el 47,7% y el 47,5% del voto respectivamente pero, al tratarse de un sistema de elección indirecta*, Trump ha conseguido 306 votos electorales frente a 232 de la candidata demócrata (la mayoría son 270). A la victoria presidencial hay que añadir la derrota de los demócratas en el senado y en el congreso, que quedarán bajo el control de los republicanos.

Sin embargo lo más significativo no es esto, sino el desplome de participación que señala la gran indiferencia con la que millones de trabajadores y jóvenes han considerado estas elecciones. Los datos son muy reveladores: Clinton ha perdido unos 6 millones de votos respecto a 2012 y cerca de 10 millones con relación a los obtenidos en 2008. Y Trump consigue 1.100.000 votos menos que Romney en 2012, y en torno a 200.000 menos que McCain en 2008.

Lo más destacado es que se ha producido una fuerte desmovilización del voto demócrata, sobre todo en las zonas industriales, pero que no se trasvasa a Trump, y esto es muy importante. El millonario republicano no ha vencido en ninguna localidad de más de un millón de habitantes; su victoria es fundamentalmente en el medio oeste y el interior del país, en las áreas agrícolas y tradicionalmente más conservadoras. Tan sólo en Florida se aprecia un notable incremento del voto a favor de Trump, movilizado por el exilio anticastrista cubano.

¿Giro a la derecha de la clase obrera? El fenómeno Sanders

Estos datos desmienten el argumento central de muchos comentaristas que señalan a la clase obrera (blanca) como el factor

decisivo para aupar a este reaccionario a la presidencia. Utilizaron el mismo argumento para justificar el triunfo del *Brexit* en Gran Bretaña, responsabilizando a los trabajadores británicos por haber apoyado, supuestamente, el programa xenófobo del UKIP y del sector aislacionista del Partido Conservador. Estos análisis, con los que nos bombardean sin descanso los medios de comunicación “progresistas” y de los que lamentablemente se hacen eco muchos líderes reformistas de la izquierda, rehuyen caracterizar las tendencias de fondo reales que explican estos fenómenos: la profundidad de la crisis del capitalismo, la aplicación por parte de la burguesía de medidas que sólo han contribuido a rescatar a los bancos y a la oligarquía financiera mientras hundían en el desempleo y la pobreza a amplios sectores de la población, la enorme polarización social y política, la crisis de los partidos tradicionales —tanto de la derecha como de la socialdemocracia— y la furia de millones de oprimidos contra un sistema que les golpea todos los días.

En realidad, Trump podía haber sido vencido en estas elecciones si, en lugar de un oponente como Clinton, hubiera tenido enfrente a Bernie Sanders. En la campaña de primarias en el Partido Demócrata, el éxito de Sanders —que se presentaba como un “socialista” llamando a la revolución política contra Wall Street y el 1% de multimillonarios— reveló el giro a la izquierda que se ha producido en amplios sectores de la clase trabajadora, la juventud y las capas medias empobrecidas. Con el aparato demócrata en contra y boicoteando continuamente su campaña, Sanders consiguió no sólo movilizar a cientos de miles de personas en sus mítines, también recaudar decenas de millones de dólares procedentes de personas humildes, sindicatos o asociaciones comunitarias sin recibir ni un solo centavo de bancos y empresas privadas.

El avance de Sanders activó las alarmas del aparato demócrata y de la clase dominante, que utilizaron todos sus recursos, sus grandes medios de comunicación, y un sinfín de sucias maniobras para evitar su triunfo. Presionaron con todas sus fuerzas hasta lograr la capitulación de Bernie Sanders y su renuncia a presentarse como candidato independiente de la izquierda. Este hecho ha sido decisivo en estas elecciones y está detrás de la fuerte abstención: Sanders jus-

tificó su deserción y el apoyo a Clinton como la mejor alternativa para derrotar a Trump pero, como se ha demostrado, su claudicación permitió al candidato republicano mejorar sus expectativas y, finalmente, sus resultados.

Donald Trump, ¿candidato antisistema?

Muy pocos, al principio, creían que Donald Trump lograría convertirse en el candidato republicano. Aunque un sector importante y mayoritario de la clase dominante apoyara a Clinton, la realidad es que, al margen del personaje, Trump representa a otro sector importante de los capitalistas que añora los tiempos en que el imperialismo estadounidense dominaba el mundo, que le aterroriza el auge de la movilización social y la perspectiva de la revolución, y piensa que el autoritarismo, el militarismo y la represión son la mejor opción tanto dentro como fuera del país. Su ascenso refleja mejor que nada la pérdida del equilibrio interno del capitalismo norteamericano.

Trump es el primer candidato presidencial que defiende ideas y medidas ultraderechistas sin ningún tipo de adorno, pero no hace más que recoger las tradiciones reaccionarias de la burguesía estadounidense plasmadas en los discursos y programas de presidentes republicanos como Nixon o Reagan.

Donald Trump es una cara de la moneda en el proceso de polarización política de la sociedad norteamericana; la otra, a la izquierda, se vio en la movilización de masas a favor de Sanders, y que de haber competido en las presidenciales podría haber barrido a Trump atrayendo a millones de nuevos votantes.

La base social de Trump —frente a las mentiras de muchos comentaristas— es la pequeña burguesía, pequeños propietarios, agricultores..., que buscan una alternativa a la decadencia y la ruina que les rodea, y también sectores atrasados de la clase trabajadora blanca sacudidos por la crisis. Su campaña chovinista, nacionalista y racista tiene como objetivo utilizar a las capas más golpeadas y desesperadas. Su lema, “EEUU, lo primero”, es una forma de nacionalismo económico, semejante al de Marine Le Pen en Francia o al del UKIP en Gran Bretaña, que pretende aumentar los aranceles y “proteger” la industria nacional de las “agres-





siones militares y económicas con otras potencias. Los indicadores avisan de que una nueva recaída de EEUU en la crisis es posible: la reducción del 1,9% de los beneficios empresariales en el segundo trimestre de este año y la revisión a la baja del crecimiento económico que ha hecho el FMI no pronostican nada bueno. El gran capital financiero estadounidense presionará a Trump para que no alimente el fuego de la recesión doméstica y mundial con sus medidas aislacionistas, pues la participación en el mercado mundial sigue siendo vital para sus intereses. En cualquier caso, las contradicciones internas de la clase dominante norteamericana se van a agudizar, reflejando la crisis histórica de su sistema.

Está por ver cómo se orientará Trump en el futuro inmediato, y sería un error minimizar la amenaza que supone para los trabajadores, los inmigrantes y la juventud de EEUU y del mundo. La tarea de la izquierda militante en EEUU es levantar un fuerte movimiento de resistencia y lucha contra este presidente reaccionario y sus medidas, algo que sólo podrá venir del impulso desde abajo. Y las condiciones para ello se están dando: Trump ha sido recibido con manifestaciones de protesta en Nueva York, Filadelfia, Seattle, Chicago, Oakland, Washington y Boston, en las que han participado decenas de miles de personas, especialmente jóvenes, y donde los marxistas de Socialist Alternative han jugado un papel fundamental para su convocatoria.

Sería una equivocación pensar que con la claudicación de Sanders ha desaparecido todo lo que se ha despertado en las entrañas de la sociedad: el interés por el socialismo, el sentimiento anticapitalista, la necesidad de luchar y organizarse, el descrédito del sistema electoral y del bipartidismo. Al contrario, la experiencia de Sanders ha significado que millones de jóvenes y trabajadores han dejado de considerar al Partido Demócrata como una alternativa. Las bases para construir en EEUU un fuerte partido de la izquierda y de los trabajadores, de ese 99% excluido del poder político y económico, están madurando aceleradamente.

* En las elecciones presidenciales de EEUU se vota para elegir el colegio electoral con un número de representantes proporcional a la población de cada estado, de tal manera que el ganador en un estado, aunque gane por un voto, se lleva todos los representantes electorales.

sivas” exportaciones chinas y de la Unión Europea. De esa manera busca ganar el oído de los desempleados y trabajadores blancos empobrecidos, y de las capas medias arrancadas de su estabilidad pasada.

En un sentido, el triunfo de Trump, como sucedió con el *Brexit*, es un terremoto para el sistema político norteamericano que anuncia el fin de la estabilidad y un enconamiento sin precedentes de la lucha de clases en la principal potencia del planeta. Pero no hay que engañarse: Trump comparte con Clinton las mismas aspiraciones de dominio imperialista, y su defensa de los recortes sociales, la represión policial y los ataques a los derechos democráticos contra el ascenso de las luchas sociales, también era parte del programa de Hillary Clinton y de su antecesor Obama.

Hillary Clinton, ¿la candidata progresista?

Muchos han comentado que en estas elecciones se elegía entre la muerte por peste o la muerte por cólera. Y es cierto. Presentar a Hillary Clinton como una alternativa progresista a Trump era un engaño, y así lo ha entendido una gran parte de la sociedad norteamericana.

Unas semanas antes de las elecciones saltó un escándalo revelador cuando WikiLeaks publicó más de dos mil correos electrónicos de su jefe de campaña, además de las transcripciones de los discursos de la candidata demócrata en conferencias internas para Goldman Sachs. En los materiales filtrados, Hillary reconoce que incluyó en su programa algunas cuestiones sociales para impedir la victoria de Sanders y atraer el voto de sus seguidores. En otro de los mensajes afirma ante los representantes de Wall Street que sus “promesas” las debían tomar con cautela. En los correos habla con desprecio de los inmigrantes y minorías religiosas, y reivindica el “gobierno de los ricos” porque precisamente al ser ricos “no robarán”.

Los tres debates televisivos entre los dos candidatos se han caracterizado más por las descalificaciones personales mutuas que por enfrentar propuestas políticas. Pero en el último de ellos Clinton dejó muy claro que su programa es la defensa del papel imperialista de EEUU en el mundo, abogando por la ampliación de la intervención militar en Oriente Medio. Hillary Clinton es la candidata del *esta-*

blishment político y económico del país, de los grandes monopolios capitalistas, de la élite financiera. *The Wall Street Journal* publicaba que de los 88 millones de dólares donados por millonarios a los candidatos presidenciales, 70 millones han ido a la campaña de Clinton, y Trump recibió 18 millones. Hillary Clinton ha cosechado también el apoyo público de cientos de exaltos cargos militares y oficiales, tanto republicanos como demócratas, demostrando que la mayoría del aparato militar la consideraba la “comandante en jefe”.

Perspectivas turbulentas

Aunque las encuestas dieron ventaja a Clinton desde el principio, los márgenes se fueron estrechando y eso obligó a la administración Obama a esgrimir los supuestos resultados de su gestión para movilizar el voto demócrata. Pero sus esfuerzos han servido de muy poco. La propaganda triunfalista de la administración demócrata chocaba con la realidad que viven decenas de millones de trabajadores que, aunque reciben un salario, deben recurrir a los cupones de ayuda alimenticia o dormir en albergues. La figura del trabajador pobre se ha extendido como una mancha de aceite, mientras la juventud se ahoga en el desempleo o sobrevive con trabajos precarios y salarios muy bajos. La pobreza sigue anclada en un 14%, con cuarenta millones malviviendo en la marginalidad. Las capas medias sufren un proceso acusado de proletarización, y el nivel de renta familiar es todavía un 1,6% inferior al de 2007 y un 2,4% al de 1999.

Según la OCDE, los dos países desarrollados donde más ha aumentado la desigualdad social y económica son EEUU y el Estado español. El año pasado la parte de la renta nacional que va al 1% más rico de los norteamericanos alcanzó el 22%, frente al 10% de 1981, un período de casi cuarenta años que ha estado gobernado por dos partidos (republicano y demócrata) que sólo han favorecido a los ricos a expensas de la clase trabajadora.

El triunfo de Trump provocó un temblor inmediato en los mercados financieros de todo el mundo, aunque después de su discurso conciliador hubo una reacción al alza de las bolsas. El peso mexicano perdió un 12% de su valor nada más conocerse los primeros datos, su mayor caída de la divisa desde la crisis de 1994. El euro subió hasta casi 1,13 dólares y el oro un 3,5%. En América Latina la noticia ha tenido un tremendo impacto: asusta el efecto de sus medidas contra los inmigrantes y una posible oleada de deportaciones, teniendo en cuenta que la economía latinoamericana —ya en abierta recesión— depende mucho de los 65.000 millones de dólares anuales que envían a sus países de origen los emigrantes latinos desde EEUU. En el terreno político, el triunfo de Trump ha sido celebrado por Marine Le Pen y las formaciones ultraderechistas de toda Europa, pero su avance electoral no será consecuencia de la victoria de Trump sino de las políticas de la derecha tradicional y de la socialdemocracia a la hora de gestionar la crisis en beneficio de los grandes monopolios y bancos.

Si una cosa está clara es que Trump no va a disponer de ningún período de luna de miel como el que disfrutó Obama. Desde el principio se enfrentará a una situación internacional dominada por el caos, y al incremento de las ten-



El 'no' al acuerdo de paz y las tareas de la izquierda



William Sanabria

La victoria del *no* en el referéndum sobre el acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP ha causado conmoción y sorpresa. Aunque todas las encuestas pronosticaban un *sí* claro, el *no* —defendido por la extrema derecha uribista— obtuvo 6.431.376 votos (50,21%). El acuerdo, apoyado por la izquierda y los partidos burgueses que apoyan a Santos, cosechó 6.377.482 votos (49,78%). La abstención, que supera habitualmente el 50%, fue esta vez del 63%. Pocos días después, una impresionante marea humana inundaba las calles exigiendo paz ya.

¿Por qué ganó el 'no'?

El acuerdo de paz ha movilizado a millones que ansían el fin de la violencia. Aunque no incluye reivindicaciones históricas, es visto por la inmensa mayoría de activistas como una oportunidad para superar la utilización que hace la burguesía del conflicto armado para criminalizar a la izquierda. Pero el camino a la paz está minado de obstáculos. El primero es la oposición de un sector de la clase dominante.

Como ha mostrado la campaña, este sector —encabezado por el expresidente Uribe— está dispuesto a todo para impedir concesiones significativas a los guerrilleros. A los sectores golpeados por la pobreza y el desempleo les dijeron que las ayudas para reinsertar a los guerrilleros significarían discriminación y recortes para ellos. A las capas medias, que el postconflicto sería financiado subiéndoles los impuestos y habría un colapso financiero. Como en las elecciones del 26-J en el Estado español, utilizaron la difícil situación de Venezuela, hablando de “entrega del país al chavismo”. Y, por supuesto, aprovecharon la creciente impopularidad de Santos —a quien la bur-

guesía mundial presentó como “padre” del acuerdo— como consecuencia de sus políticas de ajuste.

La agitación uribista podría haber sido contrarrestada vinculando el acuerdo a mejoras en las condiciones de vida del pueblo. Pero, aunque los 6.377.482 que votaron *sí* son mayoritariamente gente de izquierdas que quiere cambios profundos que hagan la paz posible y duradera, la campaña por el *sí* la dirigieron Santos y los sectores de la burguesía colombiana y mundial que defienden el acuerdo por motivos muy diferentes. Quieren abrir zonas de Colombia afectadas por la guerra a una explotación capitalista más intensiva (oro y otros minerales, biocombustibles, transgénicos) y conseguir que un mayor control de la burguesía colombiana sobre ese territorio ayude a cercar y descarrilar la revolución en Venezuela, facilitando sus planes para retomar el control en Latinoamérica.

Santos declaró el modelo económico y político innegociable, impidiendo la inclusión en el acuerdo de una reforma agraria que erradique el latifundio y dé tierra a los campesinos, así como de otras medidas favorables a las masas. Así las cosas, las loas a la paz en abstracto y el desfile de representantes de gobiernos burgueses apoyando a Santos difícilmente podían contrarrestar el “voto del miedo” uribista, como tampoco movilizar al 63% que se abstuvo porque consideraron un hecho el acuerdo (una vez firmado y avalado por la “comunidad internacional”) o por no encontrar en él puntos que les entusiasmasen para dar su voto.

¿Y ahora qué?

Aunque la ley colombiana permite aplicar lo pactado con las FARC por otras vías, Santos y los imperialistas han abierto una negociación con Uribe para modificar el acuerdo. Mientras insisten en que los guerrilleros cumplan su parte, abren la puer-

ta a la burguesía latifundista y los paramilitares (que tienen sus propios intereses diferenciados dentro de la clase dominante y rechazan cualquier concesión a los campesinos) para limitar e incluso eliminar aspectos decisivos del acuerdo.

Los dirigentes guerrilleros han llamado a las masas a movilizarse defendiendo el contenido de éste y mantienen el alto el fuego, sin ponerle fecha límite. Santos ordenó al ejército prolongar la tregua, pero sólo hasta el 31 de diciembre. Este ultimátum y la concesión del Nobel de la Paz pretenden reforzarle y presionar —a los uribistas, pero sobre todo a las FARC— para pactar modificaciones a la baja del acuerdo. Pero, pese a la presión imperialista a favor de un pacto de mínimos Santos-Uribe, no está claro que lo consigan. Un sector del uribismo podría ceder a cambio de más impunidad y prebendas a corto plazo, pero muchos, viendo el resultado del plebiscito, podrían confiar en que el fracaso o prolongación de la negociación les dé la presidencia en 2018. En cualquier caso, modificar el acuerdo para contentar al uribismo podría hacerlo inaceptable para las FARC, dinamitando todo el proceso.

El principal obstáculo para la paz es el mismo que hizo fracasar todos los procesos anteriores: la injusta distribución de la tierra y la riqueza que caracteriza al capitalismo colombiano y la decisión de la oligarquía de no ceder ninguno de sus privilegios. Un 1% de propietarios concentra el 60% de las tierras cultivables. Todos los intentos de cambiar esta situación han sido respondidos por la burguesía con violencia: desde la brutal represión contra el estallido social de 1948 —conocido como *Bogotazo*, tras el asesinato de Gaitán (candidato de izquierdas a la presidencia)— hasta el nacimiento de las FARC en 1964 como respuesta a la violencia del Estado y los terratenientes. O el exterminio (entre 1985 y 1989) de 3.000 militantes de la Unión

Patriótica (UP), organización legal creada por las FARC tras abandonar las armas.

¡Por un frente de izquierdas que derrote tanto a Uribe como a Santos!

Desde la ruptura de otro proceso de paz (1998-2002), la burguesía colombiana con el apoyo estadounidense (planes Colombia y Patriota, justificados con la supuesta lucha contra el narcotráfico) consiguió debilitar militar y políticamente a los guerrilleros, borrando los orígenes de su lucha y creando un clima de histeria contra ellos. Esto se vio facilitado por la ausencia de un programa y métodos que desplazasen el eje del enfrentamiento militar directo con el Estado a la movilización de masas, vinculando las reivindicaciones obreras y campesinas a la lucha por la paz y la transformación socialista de la sociedad. Los métodos empleados para sostener un combate desigual contra el Estado (secuestros, atentados contra centrales eléctricas u oleoductos...) provocaron un creciente rechazo entre sectores de las masas.

Este clima político favoreció la llegada de Uribe al gobierno en 2002. La mejoría económica (resultado de la ayuda imperialista, el crecimiento económico mundial y el incremento del peso del oro y el petróleo en las exportaciones) permitió al uribismo desarrollar redes clientelares y cierta base social entre capas medias y sectores desmoralizados de la población más humilde del campo y las ciudades. En el plebiscito Uribe ha utilizado esto, oponiéndolo al deterioro económico de los últimos años.

La caída en los precios del petróleo ha reducido los ingresos en 2015 y 2016 casi un 7% del PIB. Los “mercados” piden un ajuste fiscal severo. Intentando aplazar ese ajuste hasta después de que se ratificase el acuerdo, Santos ha incrementado el endeudamiento externo. También devaluó el peso, aplazando la recesión a costa de endurecerla cuando llegue. En palabras del gerente general del Banco de la República: “no podemos seguir gastando como antes (...) Colombia no será la excepción (al impacto de la crisis petrolera, que ya golpea Venezuela y Ecuador) es cuestión de tiempo”.*

Este contexto económico, unido a la polarización política que evidenció el plebiscito, prepara una agudización de la lucha de clases. La oligarquía, como siempre, responderá combinando engaños, cooptación de dirigentes para desmoralizar a las masas, represión y violencia. La izquierda colombiana no puede tener ni un gramo de confianza en sector alguno de la burguesía. Cualquier acuerdo Gobierno-FARC (o ELN) no debe significar aplazar, moderar o renunciar a luchar por sus reivindicaciones. Hay que vincular la movilización de masas por la paz a la lucha contra el ajuste que preparan los capitalistas, levantando un frente unitario de izquierdas que derrote a ambos sectores de la clase dominante.

* “La paz que precede al ajuste en Colombia”, *Revista América XXI*, 9/3/16.

¿Negociación con la burguesía o revolución dentro de la revolución?



Izquierda Revolucionaria Venezuela

El pasado 25 de octubre los partidos de derecha y extrema derecha agrupados en la MUD, que controlan la Asamblea Nacional desde las legislativas del 6 de diciembre de 2015, aprobaron iniciar un juicio político contra Nicolás Maduro. Se trataba de una decisión similar a la utilizada en Brasil para dar un golpe contra el gobierno socialdemócrata del PT y sustituirlo por un representante directo de la burguesía como Temer.

Tras anunciar una marcha al Palacio de Miraflores para el 3 de noviembre, que recuerda la que desencadenó el golpe contra Chávez de 2002, el 30 de octubre el gobierno venezolano, representantes de la MUD y los mediadores internacionales acordaban abrir cuatro mesas de negociación respecto a los puntos en conflicto: convocatoria del referéndum revocatorio o elecciones anticipadas, posible liberación de golpistas como Leopoldo López, Ledezma y otros, y políticas para enfrentar la crisis económica.

La estrategia contrarrevolucionaria y la respuesta del gobierno

El imperialismo estadounidense ha dado inmediatamente su apoyo a esta negociación. Después de que varios dirigentes de la MUD (incluido su principal agente, Capriles) dijeran que se negaban a participar mientras el gobierno no convocase el referéndum, decidió enviar a Thomas Shannon, embajador en Caracas, para convencerles de la necesidad de participar. La apertura de esta negociación ha sido presentada por el gobierno venezolano como un triunfo, pero todas las posibilidades siguen abiertas. Los imperialistas no han renunciado a ninguno de sus objetivos, sólo intentan aplazar la escalada hacia un enfrentamiento frontal cuyo resultado no veían claro a corto plazo. Su objetivo es utilizar la negociación para ga-

nar tiempo y desarrollar sus planes con mayores garantías de éxito.

Como hemos explicado en otros artículos, la recogida de firmas por la MUD exigiendo un referéndum revocatorio contra Nicolás Maduro no buscaba ninguna “salida pacífica a la crisis”, como afirma la derecha; mucho menos resolver problemas como las colas en los establecimientos, subidas de precios, etc. Su propósito inmediato es presionar al gobierno bolivariano para que ceda a sus exigencias políticas y económicas. El objetivo final es llegar a Miraflores para aplicar las mismas privatizaciones, recortes y despidos que están aplicando los gobiernos de derechas de Argentina o Brasil.

Las marchas de la MUD del 26 de octubre movilizaron más gente que el 1 de septiembre y, aunque la composición seguía siendo mayoritariamente de capas medias, también lograron mayor presencia de sectores humildes de la población. Por otra parte, el paro de 12 horas del 28 de octubre fue un fracaso. Debido a sus intereses y objetivos de clase, siguen teniendo enormes problemas para agrupar el descontento que existe entre sectores de trabajadores. No sólo eso. Empresarios conocidos por su pasado golpista no se atrevieron a cerrar sus empresas, como en 2002. Mendoza, propietario del principal grupo alimentario (Polar) y uno de los máximos responsables del desabastecimiento, tras participar en la marcha del 26, no cerró el 28, ni siquiera dio día libre a los trabajadores como en otras ocasiones. Muchos empresarios, no viendo claro el éxito del paro, temerosos de las consecuencias de una tentativa fallida tras anunciar dirigentes bolivarianos como Diosdado Cabello que la Guardia Nacional tomaría las empresas que cerrasen, y entendiéndolo que era posible abrir la vía de la negociación, prefirieron mantenerse a la expectativa. El paro se concentró en algunos pequeños negocios. Pero sería un error sacar de este fracaso la conclusión de que la burguesía no puede volver a intentar recu-

rrir a este arma en el futuro, y con mayor contundencia, si se le sigue dando la oportunidad.

Derrotar los planes contrarrevolucionarios sería fácil si el gobierno aplicase las mismas políticas que dieron apoyo de masas a Chávez, completándolas con medidas socialistas como la nacionalización de los bancos, la tierra y las grandes empresas bajo gestión directa de los trabajadores y sustituyese el actual Estado, que sigue siendo burgués, por un Estado dirigido por la clase obrera y el pueblo. Todo ello permitiría acabar con la inflación y el desabastecimiento, erradicar la corrupción y la burocratización y combatir las desigualdades y la pobreza (que, tras reducirse drásticamente de 1998 a 2013, han vuelto a crecer).

Sin embargo, lo que se está haciendo es lo contrario. Los sectores que hoy determinan la política del gobierno parecen convencidos de que si la contrarrevolución hasta el momento no ha conseguido reunir fuerza suficiente para imponerse es debido a su estrategia de buscar una supuesta “alianza productiva” con los empresarios, combinando las concesiones económicas con amenazas y el recurso al aparato del Estado. Durante los últimos meses el gobierno ha consensuado constantes subidas de precios con los empresarios (que los aumentos salariales decretados no logran paliar), permitido reducciones de empleo y ataques a los derechos laborales en las empresas privadas, e incluso despedido a trabajadores en varias empresas y administraciones públicas. También aprobó el Arco Minero, que abre el 12% del territorio nacional a la explotación de los recursos minerales por grandes empresas y multinacionales, algo que representa un peligro medioambiental y una amenaza para los derechos de los trabajadores, campesinos y pueblos indígenas.

Estas políticas capitalistas, junto al colapso económico resultado de la crisis, están minando el apoyo a la revolución. Aunque la ofensiva contrarrevolucionaria es la más grave en estos dieciocho años, las marchas convocadas por el gobierno el 26 de octubre en respuesta a

la de la MUD volvieron a ser muy inferiores a otros momentos clave del proceso revolucionario.

¡Todo el poder a los trabajadores para acabar con el capitalismo y la burocracia!

La burocracia reformista apuesta por la negociación, confiando en que si la MUD no consigue el revocatorio este año, un sector de sus bases podría caer en el desánimo o la desesperación. Incluso podrían dividirse temporalmente. En ese caso resulta bastante probable que el imperialismo y la burguesía optasen por aceptar la continuidad del gobierno bolivariano un tiempo más. Unido a esto, esperan que la situación económica mejore, que suban los precios del petróleo y crezca la economía mundial, y ello les permita un control más estable de la situación.

Pero las perspectivas para la economía mundial no son de recuperación sino de mantenimiento e incluso agravamiento de la crisis. En cualquier caso ese tipo de maniobras, lejos de resolver nada, suponen un grave peligro para la revolución. La burguesía siempre juega con varias barajas. Mientras no estén seguros de poder reemplazar con éxito al gobierno actual por sus representantes directos no perderán ninguna oportunidad de hacer negocios. Al mismo tiempo, la “alianza productiva” con los empresarios y las concesiones económicas que defienden los reformistas les sirven como caballo de Troya para minar la moral revolucionaria de las masas y preparar la ofensiva final contra la revolución.

Para los trabajadores y el pueblo revolucionario de Venezuela sólo hay una salida: que la clase obrera y el conjunto de los oprimidos que formamos la base social del chavismo llevemos a cabo una revolución dentro de la revolución que ponga todo el poder político y económico en manos de los trabajadores y el pueblo, acabe con el capitalismo y la burocracia y resuelva los graves problemas que sufre la población.

Explosión social en Marruecos

Ulises Benito

El asesinato de Mouhcine Fikri, vendedor de pescado, el pasado 28 de octubre, ha provocado un estallido de indignación y rabia en decenas de miles de marroquíes, que se han echado a la calle. La explosión social, con epicentro en Taghzut (Alhucemas durante la colonización española), se ha extendido por el Rif (región de mayoría bereber y con fuertes tradiciones de lucha) y más allá, destacando las manifestaciones en Tánger y en Rabat, la capital.

Los kilos de pez espada que Mouhcine tenía para vender y sobrevivir, como muchos marroquíes obligados a la precariedad de la venta ambulante, fueron requisados por la policía, al estar prohibida su captura. Se da la circunstancia de que los armadores de los grandes barcos pesqueros pescan con impunidad total este pescado, sólo los pobres sufren la persecución policial. El pez espada fue echado al camión de la basura y Mouhcine, desesperado, fue tras él, sufriendo una horrible muerte. Es absolutamente creíble, dado el tremendo historial torturador de la policía, que ésta diera la orden al conductor del camión de accionar el mecanismo de destrucción de la basura que mató a Fikri.

Ha habido muchos suicidios en protesta por la *hogra*, es decir, la enraizada tradición del Estado marroquí sostenido por

las grandes familias capitalistas por humillar de mil formas a la mayoría de la población. Pero esta vez ha provocado una reacción airada que recuerda mucho al suicidio de Mohamed Bouazizi, hecho que hizo explotar la insurrección que acabó en Túnez con la dictadura y que inició la Primavera árabe.

Poco después de este asesinato empezaron las protestas. Los pescadores de la ciudad se declararon en huelga y otros sectores como los taxistas también. El sábado y sobre todo el domingo hubo manifestaciones en muchas ciudades de Marruecos, mientras 40.000 personas asistían al funeral de Mouhcine en su pueblo natal. Ese mismo día hubo huelga general en Taghzut. El lunes se repitieron manifestaciones en ésta y otras localidades. En todas predominaba la rabia y las consignas contra la policía, la *hogra* y el rey, que es el déspota que se esconde con dificultad detrás de un gobierno y un parlamento “democráticos”.

El régimen tiene miedo a la extensión de la lucha

Hay un clima social proclive a que este movimiento pueda ir a más, a corto o medio plazo, retomando así el hilo de lo que fue el Movimiento 20 de Febrero. Las condiciones de vida empeoran continuamente, un motivo reciente de indignación popular fue el inicio del curso es-



colar, con el establecimiento de clases de 60 y 70 alumnos, donde muchos no pueden siquiera sentarse en sillas. La impunidad hacia la violencia machista también ha sido motivo de movilizaciones. El cazo lleva tiempo a fuego...

El miedo del régimen a que la explosión social vaya a más es evidente. Han tenido tiento, de momento, de no reprimirla para no avivar la lucha. Han abierto una investigación y han detenido a ocho personas, entre ellas directivos de la Delegación de Pesca y policías, aunque acusados de falsedad documental y homicidio involuntario, y no de asesinato. Y el propio Mohamed VI ha tenido que volver precipitadamente de Etiopía ante el riesgo de desbordamiento. Sin embargo, estas maniobras no van a cambiar nada. La dictadura marroquí puede permitirse sacrificar ocho peones, pero no va a aceptar que la lucha vaya a más, ni reformas serias.

Este crimen coincide con la disposición pública del rey a defender, utilizando sus buenas relaciones con el Estado francés, al cantante Saad Lamjarred, acusado de violación en Francia. Impunidad con los criminales, represión con los trabajadores, éste es el mensaje de Su Majestad, ese amigo de la familia real española y de tantos gobiernos “democráticos”.

Los sindicatos, las organizaciones de izquierda, deben alzar la voz en solidaridad con los trabajadores y jóvenes marroquíes, y denunciar la dictadura monárquica y oligárquica que sufren, de manos de los mismos que ocupan y colonizan salvajemente el Sáhara Occidental, conectados por miles de hilos con los capitalistas franceses, estadounidenses, españoles... ¡Solidaridad con la lucha! ¡Abajo el régimen! ¡Acabar con el capitalismo que encadena a las masas, por un Marruecos socialista, por un Magreb socialista!

IRLANDA • Campaña de solidaridad internacional

Condenado por manifestarse contra la austeridad de la troika



El gobierno de derechas y el Estado irlandés han lanzado un ataque brutal contra decenas de activistas de izquierda, incluyendo un diputado nacional y dos concejales del Socialist Party (SP), por su implicación en la campaña contra la subida de las tasas de agua. En concreto, han iniciado una infame campaña de juicios políticos con los que se pretende imputar a estos compañeros por “detención ilegal”. Es un intento de quebrar y criminalizar un gran movimiento de masas que ha conseguido derrotar una de las

medidas estrella de los planes de austeridad de la troika contra el pueblo irlandés.

Los juicios de Jobstown en Irlanda son los juicios políticos más graves en décadas, y atacan los derechos de expresión, organización y manifestación. El nombre lo toman de una famosa protesta ocurrida en 2014 en Jobstown, un barrio obrero de Dublín, contra las tasas de agua. Durante dos horas se detuvo el coche de la entonces viceprimera ministra, Joan Burton. Movilizaciones como ésta, junto al boicot de la población al

pago de las tasas de agua, han sido clave en el desarrollo de este movimiento de masas. En repetidas ocasiones a lo largo de más de un año, decenas de miles de personas llenaron las calles en apoyo a este movimiento contra la austeridad y los recortes. Lo que realmente explica la rabia de la clase dominante irlandesa es que se trata de un movimiento que, contra todo pronóstico, construido desde la base y empleando métodos militantes de lucha, ha conseguido derrotar sus planes: en la actualidad es-

tas tasas se encuentran “suspendidas” y pendientes de “revisión”.

El primer condenado, el 20 de octubre, es un menor de edad que participó en esta protesta y en la sentada contra la imposición de tasas de agua y otros recortes. Esta condena marca un precedente muy grave, ya que cualquier piquete de huelga o manifestación pacífica podría ser considerada “detención ilegal”, con penas de hasta 12 años de cárcel. El movimiento y la familia del compañero van a recurrir esta decisión vergonzosa.

El resto de compañeros y compañeras que se sentarán en el banquillo en la primavera de 2017 —entre ellos Paul Murphy, diputado nacional de la Anti-Austerity Alliance (AAA) y miembro del SP, y dos concejales del ayuntamiento de Dublín de la AAA y del SP— se enfrentan también a penas de prisión y a la inhabilitación para ejercer cargos públicos. Todo ello por el “delito” de luchar y vencer a la austeridad.

Desde Izquierda Revolucionaria y el Sindicato de Estudiantes llamamos a desplegar la mayor solidaridad internacionalista con estos compañeros. Los activistas de Jobstown no son culpables, lo son los partidos procapitalistas que destruyen las condiciones de vida de las masas populares con sus políticas. Llamamos a los trabajadores y a la juventud, a los sindicalistas y luchadores de los movimientos sociales a manifestar su solidaridad con los perseguidos y con el compañero ya condenado, exigiendo:

- Retirada de los cargos y anulación de la condena al joven juzgado por protestar pacíficamente.
- Solidaridad con la lucha contra las tasas de agua y la austeridad en Irlanda.

Cuatro años de gobierno PP: una legislatura contra la clase obrera

Mónica Iglesias

Desde que la opción de entregar el gobierno al PP se impuso definitivamente en el PSOE, con su vergonzosa abstención del pasado 29 de octubre, destacados diputados y altos cargos de la formación se han esforzado por justificar lo injustificable aludiendo a la necesidad de “desbloquear” el país, como si el mero hecho de tener un gobierno, independientemente de las políticas que aplique, fuera en sí mismo algo tremendamente positivo.

Sin embargo, el “desbloqueo” que han hecho posible los dirigentes socialistas, traicionando las aspiraciones de la gran mayoría de su base social, tiene poco que ver con la posibilidad de “hacer avanzar la agenda reformista” como patéticamente han repetido en los últimos días. Como ya ha anticipado Rajoy, su gobierno está dispuesto a hacer cambios “razonables” pero de ninguna manera a “demoler lo construido” en la pasada legislatura.

Por supuesto, la derecha no ha puesto en marcha toda una serie de contrarreformas para retroceder ahora ante la “brillante” acción parlamentaria de un PSOE fragmentado, débil y en el peor momento de su historia. Todo lo contrario, si hacemos balance de lo que ha sido el gobierno de la derecha en estos años, no es difícil comprender qué podemos esperar para la próxima legislatura.

Los recortes a los servicios públicos

En sanidad los recortes presupuestarios han sido brutales: entre 13.000 y 20.000 millones de euros desde 2009. Esto ha supuesto cierres de plantas hospitalarias, quirófanos, consultas, puntos de atención continuada, etc., y la no cobertura de las jubilaciones, bajas y suplencias ha dado como resultado 55.000 trabajadores menos. A esto hay que sumar la introducción del copago farmacéutico para los pensionistas y el fin de la universalidad de la asistencia, que ha excluido de la sanidad pública a inmigrantes sin papeles, jóvenes o parados de larga duración. Sin olvidar que ha continuado la privatización de los servicios sanitarios, entre ellos las derivaciones a centros privados de pruebas diagnósticas, consultas e intervenciones quirúrgicas, y las denominadas unidades de gestión clínica o los contratos de gestión.

En educación, con 7.000 millones recortados y más de 60.000 trabajadores menos (entre profesorado y personal no docente), hay que añadir la imposición de la LOMCE, que de consolidarse supondrá el principio del fin de la educación pública tal y como la conocemos, y abrirá la puerta a la privatización de la educación en todos sus tramos.

En cuanto a las personas dependientes, el PP recortó más de 2.000 millones para su asistencia, y actualmente acumula una lista de espera de más de 400.000 personas. El maltrecho “estado del bienestar” del que go-



zábamos en el Estado español ha sufrido un acoso permanente por parte del gobierno de la derecha, en beneficio, eso sí, de los intereses económicos de la banca, grandes empresas, colegios privados, etc.

El ataque a las condiciones laborales

La nefasta reforma laboral de 2012 ha causado estragos entre los trabajadores, extendido la precariedad hasta el punto de que, a día de hoy, más del 90% del escaso empleo creado tiene carácter temporal. Los salarios han caído más de un 25%, lo que supone que un 34% de los trabajadores gana menos del salario mínimo (645 euros) y otro 46% está por debajo de los 1.000 euros mensuales.

Y mientras el 50% de los jóvenes no tienen empleo y el paro de larga duración (11,4%) se ha convertido ya en estructural, el gobierno ha recortado un 30% el presupuesto para la cobertura de desempleo y endurecido las condiciones para percibirla. En la actualidad, siete de cada diez desempleados no cobran ninguna ayuda. El aumento de la tarifa eléctrica, el IVA, etc., son otros tantos ataques al poder adquisiti-

vo de la inmensa mayoría, que ha agravado una situación en la que la pobreza energética alcanza ya los cinco millones de hogares, y la pobreza infantil se dispara hasta el 30%.

Sin embargo, en estos años de crisis atroz, no a todos les ha ido mal con el gobierno del PP. El Estado español es el segundo país donde más ha crecido la desigualdad, y mientras la pobreza se dispara, veinte multimillonarios poseen una quinta parte de la riqueza del país y las grandes empresas vuelven a exhibir cifras récord de beneficios.

Un legado de corrupción

Por no hablar de los innumerables casos de corrupción (Gürtel, Púnica, Taula, Nóos, Brugal, Bárcenas...) que alcanzan cada rincón del PP, desde la dirección nacional hasta concejales, diputados autonómicos, alcaldes y alcaldesas, presidentas regionales, tesoreros, gerentes. Los herederos políticos de la más rancia tradición franquista se han comportado durante años como una auténtica trama organizada para el saqueo de las arcas públicas. El funcionamiento de la *mafia peperera* es siempre igual, y compartido

con otras formaciones (véase Convergència en Catalunya): contratos y concesiones públicas amañadas, comisiones ilegales, y blanqueo del dinero negro acumulado. Un negocio boyante basado en la complicidad de las grandes empresas y multinacionales que licitan la obra pública, y en la impunidad que permite el control de numerosos resortes del poder político y judicial.

Menos derechos democráticos, más represión política

Ante el evidente descontento social que sus políticas han generado, al PP no le ha temblado la mano a la hora de cercenar derechos democráticos, fundamentalmente a través de la reforma del Código Penal y de la infame Ley de Seguridad Ciudadana, la famosa Ley Mordaza. Como resultado de todo ello, cientos de activistas se encuentran cumpliendo penas de prisión o a la espera de juicio por el mero hecho de destacarse en la lucha social y sindical, algo inédito desde la caída de la dictadura.

¿Y cuál es la perspectiva para esta legislatura? De momento, la Comisión Europea ha exigido un nuevo recorte de 10.000 millones para los próximos dos años, lo que significa nuevos ataques a los servicios públicos básicos, aumento del IVA, recorte de pensiones, etc.

Con este panorama, el patético argumento del PSOE de que harán una “oposición dura” ha pasado de ser un chiste malo a una broma cruel. Con su abstención, el PSOE no sólo se hace cómplice de los ataques y recortes que pretenden infligirnos en los próximos meses y años, sino que se encadena fatalmente al carro del PP y, para evitar esas temidas nuevas elecciones, no tendrá más opción que apoyar, en lo sustancial, la política de la derecha: una política al servicio de las grandes empresas y los poderes financieros contra la mayoría de la sociedad.

MARXISMO HOY comienza una nueva etapa como órgano teórico de Izquierda Revolucionaria, con un contenido más ligado a los acontecimientos actuales de la lucha de clases, y con una periodicidad cuatrimestral. Con este espíritu hemos confeccionado este nuevo número dedicado a la convulsa situación política que se ha abierto en el Estado español y Gran Bretaña, a los turbulentos procesos en la economía mundial, y al proceso de paz en Colombia. Esperamos que este nuevo formato contribuya a forjar la revista que queremos, un **MARXISMO HOY** a la altura de los desafíos del momento.



Una nueva fase en la lucha de clases

La dirección del PSOE entrega el gobierno al PP



Se inicia una legislatura muy diferente a las anteriores. Mariano Rajoy ha sido investido presidente del Gobierno otra vez, pero en esta ocasión gracias a la abstención de 68 diputados del PSOE que han perpetrado una traición sin paliativos a sus militantes, a su base electoral y social, a los trabajadores y la juventud del Estado español. Los acontecimientos vividos en torno a la formación del gobierno confirman la grave crisis del régimen capitalista español y abren una nueva etapa en la lucha de clases marcada, sin duda, por el regreso de una fuerte movilización social.

Convulsión en el PSOE

De nada ha servido que una inmensa mayoría de militantes socialistas se hayan pronunciado en cientos de asambleas por el *no* y que más del 70% de los votantes del PSOE rechazaran la abstención en la investidura. Haciendo oídos sordos a este clamor, el Comité Federal decidió entregar el gobierno al PP y abrir las puertas a nuevos recortes y más austeridad. Su acto pasará a la historia como una de las mayores capitulaciones de la socialdemocracia española.

La dirección golpista del PSOE, encabezada por los barones territoriales y Felipe González —pero dirigida por la burguesía, el Ibex 35 y la escuadra mediática a sus órdenes— ha hecho gala de un cinismo sin límites: niegan a la militancia el derecho democrático a decidir sobre un asunto de tanta trascendencia y exigen disciplina al grupo parlamentario. A pesar de todo, 15 diputados, entre ellos todos los del PSC, han votado *no*, y Pedro Sánchez ha entregado su acta de diputado planteando un desafío evidente al ala de derechas del Partido.

Las declaraciones de Pedro Sánchez, horas antes de consumarse la capitulación, rechazando la estrategia de la gestora gol-

pista, exigiendo la convocatoria inmediata de un congreso y su llamamiento a “refundar el PSOE alejado del PP” y a “devolver la voz a la militancia” han causado un enorme impacto entre miles de afiliados. Es un auténtico aldabonazo. Pedro Sánchez se ha comprometido a recorrer todas las agrupaciones para medir fuerzas y lograr un fuerte apoyo a su candidatura a la secretaría general. Pero Felipe González, Susana Díaz, los barones y, detrás de ellos la burguesía, no han llegado hasta este punto para permitir ahora que Sánchez vuelva a liderar el Partido aupado por los votos de la militancia. Su reacción histérica demuestra que una dura y larga batalla está garantizada en el PSOE.

Consecuencias de largo alcance

La abstención es todo un programa político, una decisión estratégica de enormes consecuencias que define el grado de fusión que los actuales dirigentes del PSOE mantienen con la clase dominante. En la práctica significa la puesta en marcha de una “triple coalición” entre PP, C’s y PSOE, como ha señalado Pablo Iglesias. Con esta abstención no se logrará “acabar con la obra del PP” o “hacer avanzar la agenda reformista”, como balbucearon patéticamente Eduardo Madina o Juan Ramón Jáuregui, sino perpetuarla y seguir infligiendo sufrimiento a millones de personas. Si los actuales dirigentes del PSOE cuando estaban en el gobierno fueron incapaces de romper con los dictados de la gran banca y la Unión Europea, ¿lo van a hacer ahora que han entregado el gobierno al PP?

La burguesía ha sopesado mucho el paso que ha dado, pero finalmente se ha decidido por arruinar al PSOE y acelerar su *pasokización*, antes que sacrificar al PP y hacer estallar en su seno una crisis

catastrófica (para la que están dadas todas las condiciones). Y ahí reside la gravedad de estos acontecimientos, pues la dirección socialista ha jugado un papel crucial en la estabilidad del capitalismo español a lo largo de las últimas décadas.

Es importante recordar que Felipe González y el aparato socialista se beneficiaron de las enormes reservas sociales del PSOE, de la memoria histórica de millones de hombres y mujeres que sufrieron la larga noche de la dictadura franquista, del crecimiento económico, y de una derecha que rezumaba franquismo por los cuatro costados. Pero más de tres décadas defendiendo los intereses de los capitalistas no han pasado en balde: reconversiones industriales y privatizaciones masivas, la entrada en la OTAN y en la UE, la guerra sucia en Euskal Herria, la intervención en las guerras imperialistas, los ataques a los derechos sociales y democráticos..., ofrecen un saldo demoledor. La pérdida de credibilidad política del PSOE se ha ido desarrollando en los últimos diez años, acelerándose con virulencia al calor de la crisis económica.

No tiene ningún sentido culpar de esta deriva a uno u otro dirigente. La causa fundamental de la crisis actual del PSOE es política: en una época de decadencia orgánica del capitalismo las reformas sociales son eliminadas de un plumazo, las medidas de ajuste y recortes dominan, y la socialdemocracia se somete a ellas con todas las consecuencias. Lo hemos visto en Francia con Hollande, en Alemania con el SPD (formando parte de un gobierno de coalición con la CDU de Merkel), en Grecia con el PASOK, y en el Partido Laborista británico con los *blairistas*. En el Estado español la dinámica ha sido la misma: recortes, reformas constitucionales en beneficio de la banca, respaldo activo a un nauseabundo nacionalismo españolista que les ha llevado a una

posición de marginalidad en Catalunya y Euskal Herria, por no hablar de su arrogancia como campeones de la gobernabilidad capitalista.

Esta política ha colocado claramente al PSOE en el lado derecho de la foto. Pero la razón de fondo de que esta percepción se haya hecho muy visible hay que buscarla en los cambios profundos que se han producido en la lucha de clases y en la conciencia de millones de personas.

Giro a la izquierda

El giro a la izquierda entre la clase obrera y la juventud es lo que ha hecho saltar por los aires el bipartidismo y roto la preponderancia del nacionalismo españolista. Sí, un giro que se ha cocido a fuego lento en una movilización social extraordinaria, cuyos antecedentes hay que buscarlos en las grandes luchas contra la dictadura franquista de los años setenta. En el 15-M, las huelgas generales, las Marchas de la Dignidad, las mareas Verde y Blanca, las grandes movilizaciones estudiantiles o las masivas manifestaciones a favor del derecho a decidir en Catalunya..., millones de trabajadores, jóvenes y sectores amplios de las capas medias empobrecidas han dado la espalda al PSOE, pero también a la burocracia de CCOO y UGT. Este gran movimiento de masas ha reflejado cambios en la conciencia muy importantes. Uno de los rasgos de las luchas vividas ha sido su gran radicalidad y su carácter desafiante contra los aparatos burocratizados de la socialdemocracia y los grandes sindicatos, que han mantenido su estrategia de paz social otorgando constantes balones de oxígeno al PP.

El desarrollo explosivo de la formación de Pablo Iglesias sólo se puede explicar a partir de esta gran conmoción social y de los elementos de ruptura con el sistema que puso de manifiesto.



senta a la formación, dando alas a un Errejón más que dispuesto a dirigir con entusiasmo el giro a la moderación socialdemócrata y de paso reemplazar a Iglesias en el liderazgo. Por eso, las palabras de Iglesias cuestionando la “comodidad” del parlamentarismo, apelando a colocar la movilización como eje de la acción de Podemos, la defensa de la huelga general, e incluso la autocrítica realizada por la política del último período, indican la enorme presión de las masas y el temor ante los avances del sector de derechas de Podemos. A su vez, este lenguaje y estos llamamientos animan a la movilización social y dibujan las enormes dificultades que va a tener Rajoy para llevar a cabo sus pretensiones.

La tarea fundamental en estos momentos es desplazar la acción de la izquierda militante al terreno de la lucha de masas. La huelga general educativa del pasado 26-O contra las reválidas franquistas, organizada por el Sindicato de Estudiantes y en la que los marxistas de Izquierda Revolucionaria hemos jugado un papel muy activo, ha sido un acontecimiento decisivo. Más de dos millones de estudiantes la secundaron y 200.000 inundaron las calles de todos los territorios en más de 70 manifestaciones. Esta demostración de fuerza de la juventud de la clase obrera prueba el ambiente que existe entre millones de jóvenes y trabajadores, su disposición a la lucha y al combate. Ha sido la movilización más masiva en años, exactamente desde la gran Marcha de la Dignidad en marzo de 2014, y ha cambiado el panorama. Tres días después, la manifestación “Rodea en Congreso” también congregó a más de 100.000 personas en Madrid.

La experiencia de estos años ha quedado grabada en la conciencia de millones. La credibilidad del PP y los golpistas del PSOE para hacernos tragar una nueva oleada de ataques es nula. Su margen de maniobra se ha reducido considerablemente, y el que les proporciona la actitud nefasta de la burocracia de CCOO y UGT con su política de paz social, también. Unidos Podemos tiene una oportunidad histórica de emerger como la fuerza dominante de la izquierda en el próximo período. Pero las oportunidades hay que materializarlas, hay que aprovecharlas.

Si Unidos Podemos adopta de manera inmediata el camino de la lucha, la situación puede transformarse rápidamente en beneficio de los oprimidos. Pero no basta con hacer apelaciones abstractas a la Declaración de los Derechos Humanos, o a la democracia (en este caso capitalista), o gobernar grandes ciudades aceptando las reglas de juego del sistema y frustrando las ilusiones de millones. Unidos Podemos también debe dar un giro claro a la izquierda, defendiendo un programa socialista capaz de enfrentarse a la crisis capitalista con medidas efectivas: nacionalizando los sectores estratégicos de la economía (incluida la banca); defendiendo intransigentemente la sanidad y la educación públicas (derogación de la LOMCE, el 3+2, las reválidas, los recortes presupuestarios...); el derecho a la jubilación a los 60 años con contratos de relevo, el fin de la precariedad y la subida del SMI; prohibiendo por ley los desahucios y creando un parque de vivienda pública con alquileres sociales de verdad; eliminando la Ley Mordaza y defendiendo los derechos democráticos, incluyendo el derecho a decidir de Euzkadi Herria, Catalunya y Galiza. Éste es el programa que puede transformar completamente el panorama político.

La lucha de clases en el Estado español ha entrado en una nueva fase, mucho más turbulenta que la vivida en estos últimos años. La crisis del PSOE y el enfrentamiento dentro de Podemos, la ilegitimidad del nuevo gobierno del PP, la frustración de las ilusiones electorales y parlamentarias son una gran escuela de aprendizaje político. Esta escuela, y los grandes acontecimientos que están por venir, tanto en el Estado español como internacionalmente, abren enormes posibilidades para construir una fuerte organización armada con las ideas del marxismo.

**¡Únete a
Izquierda Revolucionaria!**

Que Podemos haya ganado la mitad de la base electoral socialista corona las tendencias fundamentales de la crisis agónica del PSOE. Pero la evolución de los acontecimientos plantea otros aspectos que hay que analizar cuidadosamente, sobre todo después de que la dirección de la formación morada abandonara descaradamente la lucha en la calle con el objetivo de ocupar el espacio de la socialdemocracia tradicional. La verdad es concreta: el giro “institucional” de Podemos —gestionando los gobiernos de las grandes ciudades sin romper con las privatizaciones y la lógica capitalista, o el abandono de los aspectos más avanzados de su programa para no “asustar”—, lejos de traer nuevos éxitos electorales, ha mermado su base de apoyo entre sectores de los trabajadores y la juventud además de reducir considerablemente su nervio militante.

Es evidente que la crisis del PSOE y el enfrentamiento interno que se desarrolla en Podemos no son ninguna casualidad: reflejan las presiones de clases antagónicas en un período de crisis aguda del capitalismo. Una convulsión que plantea el debate fundamental que ha atravesado al movimiento obrero contemporáneo: reformismo o revolución. Para la socialdemocracia, igual que para muchos dirigentes de las nuevas formaciones emergentes de la izquierda, fuera del juego institucional sólo existe el vacío; reniegan del marxismo, acusándolo de ser incapaz de dar respuesta a los nuevos “desafíos políticos” del siglo XXI, pero cuando acceden al gobierno se humillan rápidamente ante las presiones y exigencias de los capitalistas. El ejemplo de Tsipras en Grecia es concluyente.

Las viejas disyuntivas vuelven al centro del debate porque los viejos problemas siguen sin resolverse. En esta época de recesión mundial, cualquier mínima reforma en beneficio de la población im-

plica una dura lucha de clases. Los discursos parlamentarios, las negociaciones y el “consenso” son impotentes para torcer la voluntad de los capitalistas. Enfrentarse a sus ataques con éxito requiere levantar un programa socialista basado en la movilización de masas. Ambas cosas son un tabú para la socialdemocracia oficial y muchos de los nuevos líderes que pretenden ocupar su espacio.

¡Impulsar la movilización de masas contra la derecha!

La investidura de Rajoy marca el carácter fraudulento e ilegítimo de su gobierno. Al precipitar la crisis del PSOE la burguesía buscaba la estabilidad necesaria para aplicar su agenda de recortes en las mejores condiciones, pero a la vista de los resultados el negocio no les ha salido precisamente redondo. Este gobierno será muy débil, sometido al tortuoso lance de tener que pactar con el PSOE y C's los aspectos fundamentales de su programa de recortes, pero con un Partido Socialista sumido en una profunda crisis, sometido a la crítica furibunda de sus bases, sus votantes, y al desafío de Pedro Sánchez. Todo lo contrario a una situación de estabilidad política, que se verá comprometida también por unas perspectivas económicas sombrías.

Para complicar aún más las cosas, Podemos es un hervidero. Pablo Iglesias aceptó la estrategia de la desmovilización como una opción ganadora, pero está comprobando que esta línea sólo favorece a la derecha, tanto dentro de Podemos como fuera. La renuncia a una política de confrontación en la calle debilita a Podemos, y en consecuencia a la persona que mejor repre-



¡No nos engañan! ¡Derogación de las reválidas franquistas ya!

¡Todos a la huelga estudiantil el 26 de noviembre!



► VIENE DE LA CONTRAPORTADA

En Catalunya, más de 50.000 estudiantes abarrotaron el centro de Barcelona, miles en Tarragona y Girona y en decenas de localidades. Todos ellos con un mensaje claro contra la derecha españolista del PP y sus reválidas e intentos de “españolizarlos”, pero también contra el gobierno reaccionario de Convergència, campeón de la corrupción y abanderado de los recortes sociales durante décadas. También hay que destacar la jornada de huelga en Euskal Herria por su extensión y masividad. Cerca de 15.000 jóvenes en Bilbao desfilaron por el centro de la capital vasca tras una pancarta en la que se podía leer “Errebalida Frankistarik ez” (No a las reválidas franquistas) y donde, entre otras, se escucharon consignas como “Dimisión PP-PNV”, mostrando el rechazo al gobierno central pero también a las políticas regresivas de la burguesía vasca. También por el Boulevard de Donostia se juntaron más de 5.000 estudiantes, miles en Vitoria-Gasteiz y en Iruña. Muy significativa fue la movilización en Galicia, con 5.000 jóvenes en Vigo, unos 4.000 en A Coruña, cerca de 3.000 en Ferrol y miles en Compostela y en el resto de capitales y localidades gallegas, mostrando al gobierno de Feijóo que su mayoría absoluta en el parlamento está lejos de contar con el respaldo de la juventud gallega. Tanto aquí como en Euskal Herria y Catalunya se ha demostrado que la lucha unitaria contra los recortes, por encima de fronteras nacionales, es el mejor camino para derrotar a los capitalistas y a la vez una necesidad para luchar por los derechos democráticos nacionales de las nacionalidades oprimidas.

En el País Valencià, las calles de su capital se llenaron con cerca de 10.000 jóvenes, además de miles en Alacant y en otras ciudades y pueblos. En Asturias, hubo miles en Gijón y Oviedo en una gran jornada. En Zaragoza cerca de 5.000, y miles más en todo Aragón. En Andalucía también fue espectacular: 15.000 estudiantes en Granada, 10.000 en Sevilla, más de 7.000 en Málaga, más de 2.000 en Cádiz y más de 1.000 en Almería y Huelva... En Extremadura fueron miles, igual que en Canarias y en las Illes Balears, con una gran manifestación en Palma, y otras en Ibiza y Menorca. Miles más en Murcia, en Castilla y León, en Castilla-La Mancha, en Cantabria...

Los dirigentes sindicales no deben mirar hacia otro lado

Y no se puede explicar esta masividad, extensión y homogeneidad en la movilización, así como las muestras de solidaridad y simpatía recibida por la juventud estudiantil en esta huelga, si no es por el ambiente que se vive en el seno de las familias más humildes, en los barrios obreros de toda la geografía del Estado español, en las casas donde se sufren realmente los recortes sociales, no sólo educativos, la degradación en las condiciones laborales, el desempleo, la ansiedad por llegar a fin de mes, etc.

Precisamente, la huelga del 26-O contó con la participación de la CEAPA, un hecho muy importante. Lamentablemente la actitud de la dirección de CCOO, de UGT y de STEs no ha sido la misma. Tan sólo han llamado a la huelga al profesorado en Madrid —donde en la tarde del 26 más de 100.000 personas nos manifestamos demostrando que la Marea Verde sigue más viva que nunca— y en el caso de STEs, en Andalucía.

Realmente, la actitud de las direcciones sindicales no tiene ninguna justificación. La educación pública es un derecho y una conquista para millones de padres y madres, de niños y jóvenes, para decenas de miles de profesores y profesoras. ¿Por qué no han convocado al profesorado a la huelga junto a los estudiantes, padres y madres? ¿Acaso los docentes no sufren los despidos y los recortes, o no les van a afectar las reválidas? Las direcciones de CCOO, UGT y STEs deben rectificar urgentemente y escuchar el clamor de su base, de los profesores y de los estudiantes: deben luchar y luchar con todas sus fuerzas, no quedarse sólo en declaraciones de cara a la galería o comunicados de apoyo.

Sin duda, el 26 de octubre fue una jornada histórica, una explosión de los jóvenes de familias trabajadoras. Un rotundo éxito, una demostración de fuerza tremenda que ha desnudado al PP, a su go-

bierno y a su ministro. El golpe dado al gobierno con la huelga y las manifestaciones del 26-O fue demoledor. No hay nada que teman más que la fuerza de la movilización en la calle. Por eso, desde el día siguiente a la huelga, el gobierno en funciones del PP secundado por los parlamentarios del PSOE que se han abstenido vergonzosamente en la investidura, y por los medios de comunicación, han comenzado una campaña de mentiras y confusión para desactivar la lucha.

Las mentiras del Gobierno

En su discurso de investidura, Rajoy afirmó que las reválidas “no tendrán efectos académicos hasta que no se llegue a un Pacto Nacional por la Educación”. ¡Pero esto no es ninguna novedad! Muchos medios de comunicación han tratado de vender la idea de que se suspenden las reválidas o de que se han retirado. Es totalmente falso. El propio decreto que el Consejo de Ministros aprobó el 29 de julio de este año ya decía que este curso 2016/17 las reválidas no tendrían efectos académicos. Pero si alguien piensa que estamos a salvo de ellas está muy equivocado: el ministro de Educación y recién nombrado portavoz del Gobierno, Íñigo Méndez de Vigo, ya ha señalado públicamente que no tienen pensado retirar las reválidas, como tampoco la LOMCE.



Sevilla



¡Que no nos vengán con cuentos! La única forma de que no se apliquen las reválidas es su derogación inmediata, con un nuevo decreto que las anule. Para eso salimos a la huelga y a las calles el 26-O y así seguiremos hasta que lo logremos. El Sindicato de Estudiantes no va aceptar bajo ningún concepto que se manipule y engañe a la comunidad educativa. Sólo un gobierno como el del PP, anegado de casos de corrupción, campeón de los recortes, los desahucios, de los ataques más brutales que se han conocido en cuarenta años a la sanidad y la educación públicas, puede pensar que nos vamos a tragar estas maniobras.

Es lamentable que los dirigentes del PSOE, los mismos que traicionando a sus bases y dando la espalda a sus votantes han entregado el gobierno a la derecha, pretendan apropiarse de esta supuesta retirada de las reválidas. Para empezar, éste es el tipo de comportamientos deplorables a los que nos tenían acostumbrados los dirigentes del PSOE cuando llegaban al gobierno: decir una cosa y hacer la contraria. Pero es tan escandaloso, que sólo políticos completamente alejados de la juventud, de sus intereses y aspiraciones, pueden pretender apropiarse de algo que ellos no han hecho. Cualquier retirada de los recortes, de las reválidas o de la LOMCE será el producto de la lucha en las calles, de la gran movilización de la Marea Verde que el Sindicato de Estudiantes ha impulsado con todas sus fuerzas.

Llamamos a todos los estudiantes de ESO y Bachillerato a no dejarse engañar por la propaganda del gobierno de la derecha. El 26 de octubre lo dijimos alto y claro: no vamos a parar de luchar hasta que se retire este brutal ataque que pretende acabar con nuestro derecho al estudio. Las reválidas no persiguen mejorar la calidad de la enseñanza pública: son unos exámenes injustos que de no aprobar nos impedirá conseguir el título de ESO o Bachillerato aunque hayamos aprobado todos los cursos, y que significará la expulsión de cientos de miles de jóvenes del sistema educativo. ¡Es una completa vergüenza!

Las tramposas declaraciones de Rajoy reflejan su enorme debilidad y el miedo a que la movilización continúe. Por eso es el momento de volver a golpear con todas nuestras fuerzas. El gobierno no ha derogado las reválidas, por tanto, la lucha debe continuar: llamamos a todos los compañeros y compañeras a la huelga general estudiantil el 24 de noviembre, ¡vaciar de nuevo las aulas de todos los institutos y llenar las calles con nuestra lucha!

¡Todos a la huelga el 24 de noviembre!

Hacemos también un llamamiento a nuestros padres y madres de la CEAPA para que se movilicen junto a nosotros y, por supuesto, a nuestros profesores, que están deseando luchar junto con sus alumnos. Por eso les decimos a los dirigentes de CCOO, de UGT y de STEs que dejen de mirar hacia otro lado, que se sumen a la batalla contra las reválidas, por la derogación inmediata de la LOMCE y de los decretos que la acompañan, por la reversión de todos los recortes, por el aumento drástico de los

presupuestos para la enseñanza pública y la readmisión de los miles de profesores despedidos..., y convoquen también al profesorado a la huelga general educativa del 24-N. Este es un gobierno débil, deslegitimado y al que juntos podemos derrotar. ¡Tenemos la fuerza para vencer!

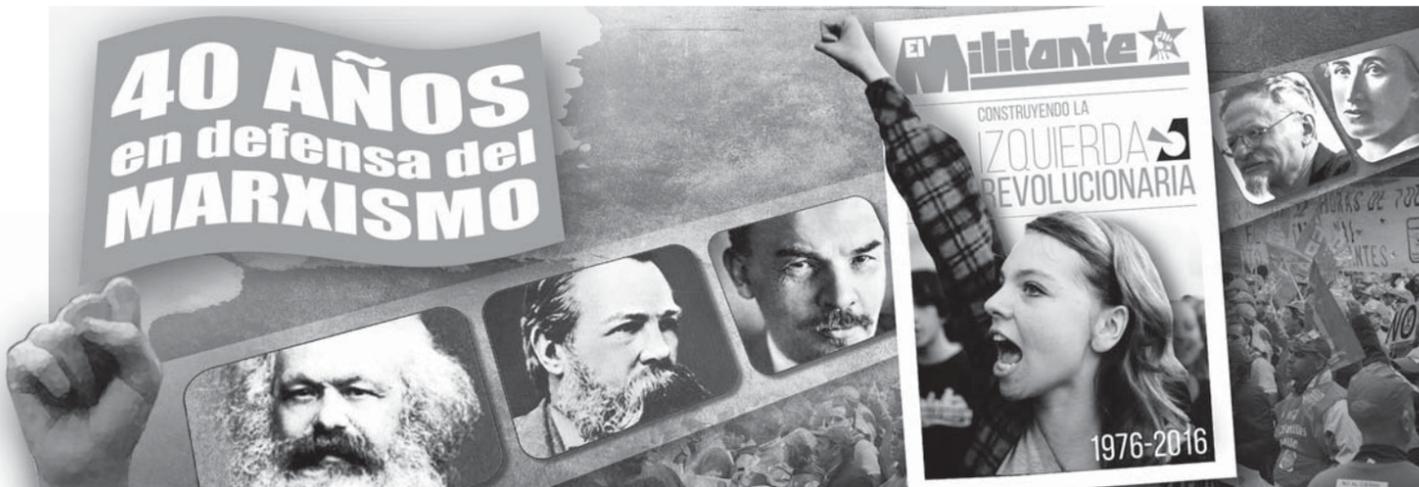
Por último, queremos agradecer a los miles de compañeros y compañeras del Sindicato de Estudiantes de todos los territorios por esta gran convocatoria, por su gran esfuerzo convocando cientos de asambleas, distribuyendo más de 100.000 hojas en centros de estudio, pegando decenas de miles de carteles. Y saludar a los más de 2.000 estudiantes que se han afiliado en estas semanas. Entre todos y todas estamos construyendo la mayor organización de lucha

de la juventud, la más decidida y abnegada, la más consecuente, la que nunca boicoteará o hará de esquirol de una huelga justa, ni dividirá el movimiento estudiantil en líneas nacionales o sectorias. Confiamos en nuestras fuerzas, confiamos en la capacidad de lucha de la juventud contra el PP y sus recortes, y contra el sistema que genera la injusticia social que padecemos: el capitalismo. ¡Sí se puede!



Estamos de aniversario, y lo celebramos con los trabajadores y la juventud

¡40 años de EL MILITANTE!



En 2016 se cumplen ni más ni menos que 40 años desde que iniciamos la publicación de **EL MILITANTE**, el periódico de Izquierda Revolucionaria, y otros 30 años des-

de que el **Sindicato de Estudiantes** encabezara las grandes movilizaciones estudiantiles del curso 1986/87.

En este largo tiempo hemos defendido el programa del marxismo entre la clase obrera y la juventud. Durante la clandestinidad, en la lucha contra la dictadura franquista, los trabajadores y jóvenes que comenzamos la publicación de **EL MILITANTE** (que en aquellos años se llamaba *Nuevo Claridad*), lo hicimos levantando la bandera de la revolución socialista: la clase obrera no sólo tenía la fuerza para barrer la dictadura y la monarquía de Juan Carlos, podía tomar el poder en sus manos. El combate heroico de los trabajadores y los jóvenes de todos los territorios y naciones del Estado español fue traicionado por los dirigentes socialdemócratas y estalinistas, que prefirieron pactar con la burguesía y los herederos políticos del franquismo. Así fue como se urdió la llamada Transición.

A pesar de todas las adversidades,

jamás abandonamos la lucha por construir las fuerzas de la izquierda revolucionaria. Y lo hemos hecho sin ningún sectarismo: interviniendo en las organizaciones y en los movimientos de masas, y siendo fieles a las ideas y a los métodos de Marx, Engels, Lenin, Trotsky y Rosa Luxemburgo.

En 1985, los jóvenes activistas de **EL MILITANTE** construimos el **Sindicato de Estudiantes**. Un año más tarde, exactamente en diciembre de 1986, el Sindicato de Estudiantes encabezó la mayor rebelión de la juventud contra un gobierno del PSOE, en este caso presidido por Felipe González. Desde diciembre de 1986 a febrero de 1987, convocamos numerosas huelgas generales, manifestaciones de masas y ocupaciones de institutos, en las que participaron millones de estudiantes. Finalmente derrotamos al gobierno y logramos grandes conquistas: la gratuidad de la enseñanza secundaria, becas para que los jóvenes de familias obreras pudieran estudiar gratuitamente en la universidad, la construcción de cerca de mil institutos en todo el Estado, el derecho a huelga para los estudiantes...

Fue una gran victoria, y desde entonces el **Sindicato de Estudiantes** ha estado presente en todos los acontecimientos significativos de la lucha de clases: en defensa de la enseñanza pública, contra las guerras imperialistas, por el derecho a decidir, en las huelgas generales

de los trabajadores, en el 15-M, y siendo la vanguardia de la Marea Verde, en la lucha contra la LOMCE y las reválidas franquistas.

Nuestras ideas han sido puestas a prueba, en la teoría y en los acontecimientos. También hemos batallado en el frente ideológico, desarrollando la Fundación Federico Engels, la principal editorial de literatura marxista en lengua castellana. Y nuestra intervención sistemática y tenaz en el movimiento obrero está dando frutos importantes, entre los que cabe destacar la creación de GanemosCCOO.

Por supuesto que hemos cometido errores, de los que sacamos lecciones valiosas para el futuro, y somos muy conscientes de que aún queda un largo camino para la organización revolucionaria que los trabajadores y la juventud necesitamos. Pero el presente del capitalismo nos obliga a perseverar en esta tarea. La vida de millones de personas ha sido golpeada por una crisis económica devastadora, y los acontecimientos vividos han sido una gran escuela: la conciencia se ha transformando impulsando la lucha de clases en todo el mundo.

Desde el **Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria** estamos convencidos de que sólo a través de un programa socialista, que rompa con la lógica del sistema, crearemos las condiciones para la justicia social y la auténtica democracia.

Celebramos nuestro aniversario con mucha confianza en el futuro. Como dijo el poeta, es la hora de tomar partido hasta mancharse.

¡Construye con nosotros **Izquierda Revolucionaria** y el **Sindicato de Estudiantes**!

Hoy más que nunca

¡ES LA HORA DE LA ORGANIZACIÓN Y LA LUCHA!

XVIII CONGRESO ESTATAL del Sindicato de Estudiantes · Madrid, 19 y 20 de noviembre

Este año se cumple el 30º aniversario del Sindicato de Estudiantes y lo vamos a celebrar por todo lo alto. En primer lugar en nuestro **XVIII Congreso Estatal**, que se celebrará durante los días 19 y 20 de noviembre en localidad madrileña de Rivas Vaciamadrid, y donde más de 200 jóvenes de todo el estado discutiremos el balance de la lucha contra las políticas de recortes del PP y la nueva convocatoria de huelga general para el 24 de noviembre contra las reválidas franquistas.

Y para una ocasión tan especial hemos querido presentar un libro que explica nuestra historia, las numerosas luchas que hemos impulsado y cómo hemos forjado una organización revolucionaria, anticapitalista y combativa capaz de movilizar a millones de jóve-

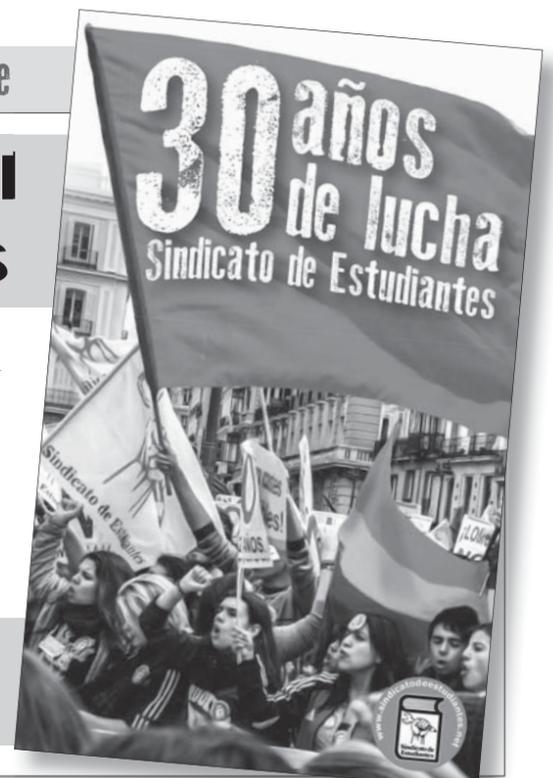
Un libro sobre la historia del Sindicato de Estudiantes

nes. En él puedes encontrar un amplio texto sobre las grandes movilizaciones y huelgas del curso 1986/87 contra las políticas derechistas del gobierno de Felipe González y que culminaron en una gran victoria. También contiene otros capítulos que explican las señas de identidad y la trayectoria de nuestra organización en todos estos años: la defensa de la enseñanza pública, el vínculo con el movimiento obrero, la necesidad de una financiación independiente, la defensa de los derechos democráticos na-

cionales, la lucha antimperialista y el internacionalismo.

Sin la lucha que comenzamos hace 30 años y que hoy continuamos en defensa de la educación pública sería impensable que muchos de nosotros, hijos de familias trabajadoras, hubiésemos tenido acceso a la educación.

PVP: 6 euros
Puedes adquirirlo en cualquier local del SE o pidiéndolo por teléfono o e-mail



Solidaridad internacional con la huelga estudiantil del 26 de octubre

De norte a sur, de este a oeste...

Siempre hemos reivindicado que la lucha contra la opresión no conoce fronteras: a pesar de pertenecer a diferentes naciones, los jóvenes y los trabajadores hablamos un mismo idioma en el combate por nuestros derechos. La campaña de solidaridad internacional con la huelga general convocada por el Sindicato de Estudiantes el 26 de octubre es buena prueba de ello. Miles de activistas han expresado su apoyo desde América del Norte y del Sur, desde Europa, Asia y África. La dimensión y extensión de esta campaña ha sido posible gracias al trabajo del Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI), que ha movilizado a todos sus militantes para hacerla realidad. Desde estas páginas queremos agradecer a los compañeros del CIT y sus organizaciones todo el esfuerzo y voluntad que han puesto en esta demostración práctica de genuino internacionalismo revolucionario.

Si bien recomendamos a todos los lectores que vean en www.sindicatodeestudiantes.net la información detallada, incluyendo fotos y vídeos, de esta movilización internacional (bit.ly/2eHnwxZ), a continuación enumeramos los diferentes lugares en donde se desarrolló:

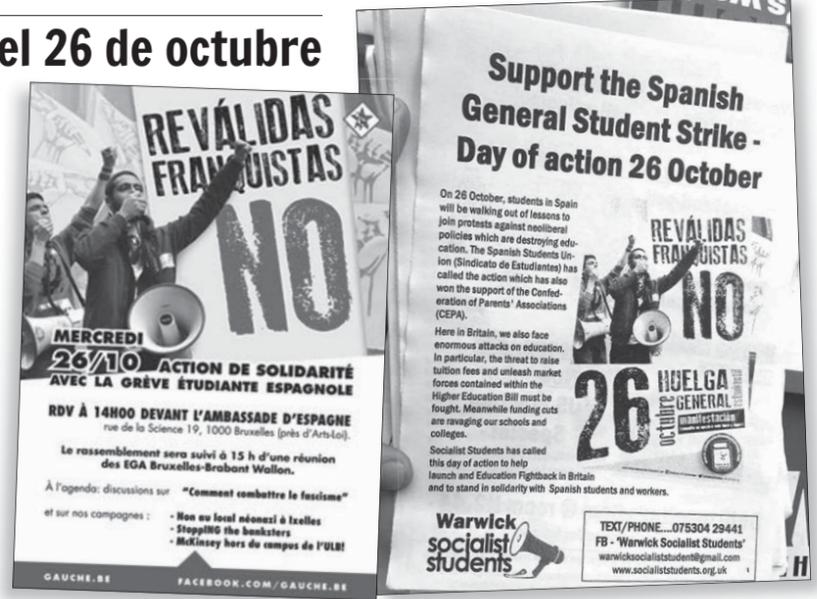
EEUU: Cincinnati, Chicago, Colorado, Boston, Arkansas, San Francisco, concentración en el consulado español de Nueva York, Washington, carta de apoyo de Kshama Sawant, concejala del Ayuntamiento Seattle. **Brasil:** sindicato de profesores de Río de Janeiro y activistas estudiantiles. **Chile:** mensajes de apoyo de Patricio Guzmán, dirigente del movimiento en defensa de las pensiones y de Celso Calfullan, de los Padres y Madres Movilizados en defensa de la educación pública. **Sudáfrica. Nigeria. Escocia:** en todas sus universidades. **Gales e Inglaterra:** universidades de Liverpool, Leeds, Londres, Lancashire, Nottingham, Birmingham, Warwick, Yorkshire, Aston, del sindicato UNISON de la ciudad Coventry, Martin Powell-Davies del sindicato NUT en Londres, concentración en la embajada española de Londres... **Irlanda:** mensajes de apoyo de los diputados Mick Barry y Paul Murphy, Limerick, y de Michael O'Brien, concejal del Socialist Party en el Ayuntamiento de Dublín, además de numerosas universidades. **Suecia:** mensaje de solidaridad de concejales del ayuntamiento de Lulea y Haninge por Alternativa Socialista. **Grecia:** concentración en el consulado español de Tesalónica. **Alemania:** concentración en la embajada española en Berlín, en Kessel, declaración de apoyo de la Ejecutiva Nacional de Die Linke, carta de apoyo del presidente del sindicato de Educación en Kassel, Dortmund. **Bélgica:** concentración ante la embajada española en Bruselas, Gante, Mons, mensaje del presidente del sindicato de profesores socialistas. Concentración en la embajada de España en Portugal, y ante el consulado español en Génova, Italia. Mensajes de solidaridad desde Austria, Letonia, Canadá, Israel-Palestina, Malasia, Hong Kong y Taiwán...

Los compañeros de Izquierda Revolucionaria y del Comité en Defensa de la Enseñanza Pública (CEDEP) en México, organizaron una concentración ante la embajada española en el Distrito Federal. Los compañeros de Izquierda Revolucionaria de Venezuela enviaron numerosos mensajes de apoyo desde Caracas, Barcelona (Anzoátegui), Agrupación PSUV La Candelaria, etc.

Agresión del cónsul español en Hong Kong a los estudiantes que nos apoyaban

Hay que destacar en esta campaña el incidente ocurrido en Hong Kong el 24 de octubre. Cuando un grupo de jóvenes de Socialist Action (sección del CIT) celebraban un acto de solidaridad con la huelga en el consulado de España, fueron agredidos violentamente por el cónsul general español, Santiago Martínez-Caro, teniendo incluso que recibir atención hospitalaria uno de ellos. Desde Izquierda Revolucionaria nos sumamos a la exigencia, realizada por el Sindicato de Estudiantes, del cese inmediato del cónsul. Este hecho vuelve a poner de relieve el carácter profundamente reaccionario de la derecha española, cuyos representantes, nostálgicos del franquismo, olvidan a menudo que la dictadura cayó y que el derecho de manifestación y la libertad de expresión son inviolables. A su vez, saludamos la valentía y la voluntad política de los compañeros de Hong Kong, que se mantuvieron firmes hasta el final, tal y como se ve en el vídeo que grabaron (bit.ly/2f961qO).

Junto a la inspiración y la energía que esta campaña insufla a la lucha contra la LOMCE y las reválidas franquistas en el Estado español, la solidaridad internacional es también el mejor antídoto contra la reacción, que hoy levanta su voz para inyectar el veneno del racismo y la xenofobia. No es el color de la piel, la nacionalidad o la religión lo que nos separa. Lo que nos diferencia y sitúa a un lado u otro de la barricada es formar parte o no de la clase de los explotados.



SOCIALISM 2016

A weekend of discussion and debate
12 & 13 November
Central London

KEYNOTE SPEAKERS CONFIRMED SO FAR INCLUDE:

AFTER HUELGA 26 O
JUAN IGNACIO RAMOS

Izquierda Revolucionaria
general secretary



10% off until 10 Nov!

tickets: socialism2016.net

Izquierda Revolucionaria estará presente los próximos 12 y 13 de noviembre en **SOCIALISM 2016**, junto al Socialist Party y el Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT). El encuentro, que se celebrará en Londres, contará con decenas de charlas, dos mítines centrales y una asistencia cercana a mil trabajadores, jóvenes, activistas y militantes revolucionarios de Gran Bretaña y numerosos países.

Raps de combate

MÚSICA REVOLUCIONARIA

'Raps de combate' es el segundo trabajo de Fuera de Control, el rapero asturiano Ángel Novoa y compañero de Izquierda Revolucionaria, donde milita desde hace varios años, y a quien ha decidido ceder todos los beneficios de su venta. En esta entrevista conocemos un poco más sus inicios, sus influencias y los motivos que le hicieron dar el paso a la militancia anticapitalista.

EL MILITANTE.- Explícanos cuál ha sido tu relación con el rap, tus orígenes.

Ángel Novoa.- Yo crecí en un barrio bastante humilde, en la Carriona, y ya con diez u once años, muchos chavales empezábamos a escuchar hip hop, que era una música distinta a la que escuchaba todo el mundo. Nos llegaban vídeos de EEUU, con todos aquellos *negrats* calentándose en torno a un bidón de gasolina, en barrios tan destartados como el nuestro... y queríamos hacer algo como aquello, algo que hablara sobre cómo era nuestra vida a pie de calle.

Escuchábamos a Cypress Hill, Public Enemy, Naughty by Nature... No entendíamos las letras, pero nos gustaban las canciones, el ritmo. Luego comenzó a aparecer el rap en castellano: CPV, Kase.O..., y después Violadores del Verso o Mucho Muchacho. Gente que te describía la calle y el día a día de una forma muy cruda, que te incitaba a desobedecer, a salirte de lo establecido. Nosotros nos identificábamos con todo eso, nos representaba.

EM.- ¿Qué te impulsa a dar un paso más, a decidirte a componer tus propios temas?

AN.- No es algo que hagas de manera muy consciente. Se empieza rapeando las canciones de los grupos que escuchas y, poco a poco, te vas animando a rapear algo, vas haciendo las primeras letras, que suelen ser tan malas [dice entre risas] que quieres olvidarlas para siempre, y luego vas haciendo rap un poco más en serio. Entonces hacía sobre todo el rollo *competi* (competir improvisando), que era lo que se estilaba en los 90.

decepción con el rap, o más bien con todo el mundillo que se mueve a su alrededor, por lo que tiene de falso, de posizo, de interesado. Entonces es cuando decido que quiero pelear para cambiar las cosas, no sólo criticarlas, y comienzo mi militancia en Izquierda Revolucionaria.

EM.- Pero ahora has vuelto a rapear y acabas de sacar un CD muy comprometido políticamente...

AN.- Sí. El tema de volver a rapear tiene que ver con dos cosas. La primera con el rapero que llevo dentro, la necesidad de hacer rimas, de plasmar mis pensamientos sobre una instrumental... Y, por otro lado, poder gritarle al mundo todo lo que está pasando. Porque llega un momento en que pienso: tengo que conseguir que todo esto que estoy peleando, todo esto que estoy debatiendo con los compañeros, lo que saco cuando leo a los grandes revolucionarios... tengo que buscar una manera, con lo que yo sé hacer, de que esto llegue a más gente. Y lo que yo sé hacer es rap, y creo que es una herramienta cojonuda para esto.

De ahí nació *Raps de Combate*, en cada renglón hay un diálogo con los trabajadores, con los oprimidos, sobre diferentes temas que nos afectan a todos. Lo que quiero es que cualquiera que lo escuche se pueda sentir identificado con los temas del CD. Y hacerlo sin pervertir la esencia del hip hop, sin caer en lo panfletario, ni en el dogmatismo.



yo estoy de acuerdo con esto, y creo que merece la pena salir a pelear".

EM.- En ese sentido, ¿destacarías algún tema en especial del CD?

AN.- Bueno, no es fácil decantarme por una canción en concreto. Todas están hechas desde el corazón y con temas que para mí son importantes, muy sentidos. Musicalmente me quedo con *No nos van a callar*, donde reivindico la lucha, a pesar de la represión con la que pretenden silenciarnos. Pero en cuanto a un tema que me haya costado hacer señalaría *Fronteras*, sobre el drama de los refugiados que mueren a las puertas de Europa. Es uno de los primeros que grabé. Me dolía mucho lo que estaba pasando, ver cómo las "democracias europeas" dejaban (y dejan) morir en el mar a mujeres, niños, hombres... y todo el trato que recibían los refugiados sirios. Cuando lo plasmaba en la canción, más de una vez estuve al borde de las lágrimas.

Y también las dos colaboraciones que hay en el disco son para mí muy especiales. Una con Isabel, compañera de Izquierda Revolucionaria, que tiene una voz increíble y con la que grabé *Otro mundo*, un tema optimista, superpositivo, sobre cómo podrían ser nuestras vidas sin el capitalismo que nos asfixia. El otro, con mi hija África, con la que he hecho una canción de amor muy bonita, donde he querido dejarle un montón de reflexiones para el futuro, y don-

de ella rapea el trozo final y que me parece genial, muy simpático.

EM.- Tu rap tiene poco que ver con otras escuelas, también muy en boga, como el gangsta o el trap. ¿Qué opinión te merecen?

AN.- Ese estilo es una degeneración de lo que fue el rap en sus orígenes, incluso en sus vertientes más marginales, de aquellos que se situaban fuera de la legalidad, y que se plasmaba en sus letras. Ahora, esta deriva, que casi hace apología del estilo de vida de las mafias, ha sido alentada por las grandes discográficas, que han desviado un movimiento que nacía de los barrios pobres como una protesta y una vía de escape. Lo han prostituido (como hace el capitalismo con todo) para acercar a la gente joven a los aspectos más destructivos y "antisociales": drogas, violencia, delincuencia..., pero a la vez los más inofensivos para el capitalismo.

Si tú potencias un tipo de rap como éste, en el que el más chulo tiene de todo y lo tiene en base a pisar a los demás, ¿qué es eso sino la ideología capitalista concentrada? Por no hablar del mensaje misógino que difunden, donde las mujeres son meros objetos para uso y disfrute de los hombres.

EM.- ¿Qué les dirías a los jóvenes que empiezan a hacer rap en este momento, un período tan convulso del capitalismo mundial?

AN.- Que miren la realidad de frente, con honestidad. Que se organicen para cambiar las cosas, que no tengan miedo de ir a contracorriente, y busquen lo auténtico, sin más.



“La música es una herramienta. Puedes convertirla en un altavoz para difundir las ideas revolucionarias”

Adquiere tu CD a través de nuestra web · PVP 5 euros

EM.- ¿Crees que desde la música se puede contribuir a la lucha social?

AN.- La música es una herramienta, como lo pueden ser otras, puede aportar en la medida en que puedas convertirla en un altavoz para difundir las ideas revolucionarias que necesitamos para cambiar esta realidad que nos oprime, y que haya gente que al escucharla diga: “pues mira,

Luego saco una maqueta, en la que empiezo a cambiar un poco el enfoque. El título, *Cover UP*, hacía alusión a la técnica de tapar un tatuaje con otro, era como tapar un tipo de rap con otro donde ya había una crítica más profunda a muchas de las cosas que veía a mi alrededor. Y poco después tuve una época de

Hay que impulsar con fuerza la campaña contra las sanciones y expedientes

¡Basta de represión en CCOO!



GanemosCCOO

La campaña contra los expedientes abiertos por parte de la dirección de la Federación de Servicios de CCOO contra Felipe Boluda, dirigente de CCOO en El Corte Inglés del centro de Goya; María Ángeles Carmona, del mismo centro y miembro de la Ejecutiva de la sección sindical de Madrid; e Isabel Iglesias, dirigente de la sección sindical del centro de Castellana y miembro de la Ejecutiva Estatal, así como contra la decisión de la Ejecutiva de la Federación de Enseñanza de CCOO de suspender como militante por dos años a Elena Fernández Gutiérrez, exsecretaria

general de la Federación de Enseñanza de Castilla y León entre 2012 y 2015, sigue en marcha con fuerza.

Más de 700 han sido los compañeros y compañeras que han firmado hasta el momento solidarizándose con estos sindicalistas que se han destacado durante años por su defensa insobornable de los derechos de sus compañeros y compañeras, por poner en práctica un sindicalismo de clase, combativo y democrático, y por defender la democracia interna y la transparencia dentro de la organización. Los expedientes y las expulsiones de estos compañeros no sólo representan una decisión brutalmente antidemocrática, benefician

exclusivamente a los enemigos de los trabajadores. Como tantas veces hemos defendido desde GanemosCCOO, la democracia interna y la pluralidad de ideas en CCOO no deberían ser ningún problema, pues suponen una garantía contra la arbitrariedad y el despotismo.

En el caso de la compañera Elena, como referente de la Marea Verde de Castilla y León, su expulsión es un auténtico despropósito y un ejercicio de autoritarismo de repercusiones muy negativas para CCOO teniendo en cuenta el amplio respaldo de la afiliación de Castilla y León a su labor y el hecho de que en este momento el gobierno del PP si-

ga profundizando su ofensiva contra la enseñanza pública a través de las reválidas franquistas, la LOMCE y los recortes presupuestarios.

Respecto a Felipe, Nines e Isabel, el pasado 28 de octubre recibieron la resolución del expediente elaborado por la Federación de Servicios a la Ciudadanía contra ellos. Se les acusa fundamentalmente de no ceder las horas sindicales acordadas por la Ejecutiva de la sección sindical estatal de CCOO de El Corte Inglés, algo totalmente falso y que los compañeros pueden demostrar, y de que utilizan los tablones de anuncios para colocar panfletos informativos de su actividad sindical. Todo esto es una completa arbitrariedad burocrática, un auténtico montaje que únicamente persigue reprimir a estos compañeros por su compromiso con el sindicalismo de clase y combativo. El caso es realmente escandaloso, pero lo peor es que en la resolución del expediente se indica que pueden ser expulsados de CCOO. ¡Hay que frenar esta agresión brutal!

Hacemos un llamamiento a todos los afiliados y afiliadas de CCOO, a todos los delegados y delegadas, a todos los militantes de la izquierda y activistas de los movimientos sociales a impulsar con fuerza esta campaña de solidaridad, y firmar la resolución exigiendo a la Ejecutiva Confederal de CCOO y a las ejecutivas de la Federación de Servicios y de la Federación de Enseñanza, la retirada inmediata de estos expedientes.

- ¡Basta de expulsiones y expedientes contra afiliados y delegados de CCOO!
- ¡Defender un sindicalismo de clase, combativo, democrático y asambleario no debería ser motivo de sanción en CCOO!

Puedes firmar la resolución en www.ganemosccoo.org

GanemosCCOO llama a todos los afiliados y afiliadas a organizar candidaturas alternativas durante el proceso de asambleas de secciones sindicales, congresos territoriales y de federación que culminará en el XI Congreso Confederal los días 29 y 30 de junio y 1 de julio de 2017, y en las que se defiendan las señas de identidad históricas de las CCOO: el sindicalismo combativo, de clase, democrático y asambleario.

Las maniobras burocráticas para impedir que la voz de la militancia llegue al congreso se han iniciado con una tanda de expedientes disciplinarios y expulsiones contra dirigentes, delegados y delegadas, afiliados y afiliadas que apoyan las propuestas de GanemosCCOO. En nuestra opinión, y a la vista de todas las trabas burocráticas que se están sucediendo, el carácter democrático del congreso está cuestionado. Esta realidad no es más que la continuidad, en el debate congresual, de los métodos que la dirección lleva aplicando desde hace años. Por este motivo pensamos que es aún más necesario seguir defendiendo un modelo de sindicalismo de clase alternativo al de la dirección confederal.

Existe un amplio sector de la afiliación que comprueba día a día que las políticas de nuestros dirigentes y su apuesta por la paz social y la desmovilización, la colaboración con el gobierno del PP y la patronal, representan un grave error que aumenta la indefensión de la clase trabajadora frente a la crisis capitalista. El recién finalizado debate

Llamamiento de GanemosCCOO ante el XI Congreso Confederal



sobre la iniciativa "Repensar el Sindicato" ha tenido la virtud de dejar bien patente la voluntad de nuestros dirigentes de mantener contra viento y marea una estrategia sindical fracasada.

Desde GanemosCCOO llamamos a todos los afiliados y afiliadas a participar activamente en el proceso congresual y dar la batalla para transformar nuestro sindicato en la herramienta de lucha que necesitamos. Llamamos a todos y todas a promover en nuestras secciones sindicales, territorios y federaciones, candidaturas alternativas para la elección de delegados y delegadas a las que presenten desde la mayoría con-

federal. Estas candidaturas alternativas deben estar abiertas a todos los afiliados y afiliadas que quieran luchar por recuperar nuestras CCOO, y deberían apoyarse en, al menos, tres ejes programáticos fundamentales:

• **Oposición firme a la estrategia de pacto social y desmovilización.** CCOO debe encabezar una movilización contundente y sostenida en el tiempo contra las políticas de austeridad, los recortes y la pérdida de derechos de la clase trabajadora.

• **Rechazo tajante a la represión interna y en defensa de la democracia dentro de CCOO.** Ningún expedien-

te, expulsión o represalia por defender un sindicalismo de clase. Respeto a la militancia y a las asambleas de trabajadores. Todas las propuestas respecto a convenios, huelgas, movilizaciones y EREs deben ser sometidas a debate democrático de las secciones sindicales, que deben recuperar su impulso como organización básica de CCOO, y a las asambleas de trabajadores. Los órganos de dirección deben acatar las decisiones que en ellas se adopten. No se puede firmar por parte de CCOO ningún acuerdo contra la opinión de las asambleas de trabajadores.

• **Medidas energéticas para erradicar definitivamente la corrupción de nuestro sindicato.** Los responsables de CCOO deben vivir como cualquier trabajador y su salario no puede ser mayor que el de un trabajador cualificado. Se deben suprimir todos los gastos de representación. CCOO no puede depender económicamente de las subvenciones del Estado y debe erradicar la financiación directa de la patronal.

Creemos que estos tres ejes, que reflejan el sentir de un amplio sector de la afiliación, permitirán unir las fuerzas de todos los que nos oponemos a la deriva de la actual dirección confederal.

ÚNETE A LA

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

¡No nos engañan! ¡Derogación de las reválidas franquistas ya!

La huelga general convocada el pasado 26 de octubre por el Sindicato de Estudiantes contra las reválidas franquistas fue un auténtico golpe para el gobierno de Rajoy. Tras más de dos años sin que haya habido una gran movilización a nivel general —más concretamente, desde la impresionante Marcha de la Dignidad en la primavera de 2014— esta huelga ha irrumpido con una fuerza enorme en el panorama de paz social impuesto artificialmente por las direcciones de la izquierda política

y sindical. Y justo en el momento en que se consumaba, tras casi un año de maniobras, el “gran apaño” de la clase dominante para imponernos un gobierno a su medida. Y si algo ha demostrado esta movilización es que la energía y la voluntad para impulsar una lucha de fondo y consecuente para acabar con un nuevo gobierno de pesadilla para la inmensa mayoría de la sociedad están ahí. Como muchas veces ha ocurrido, ha sido la juventud, con menos ataduras, menos prejuicios y más fresca, la primera en entrar en acción.

Más de 200.000 estudiantes llenamos las calles el 26 de octubre

Más de dos millones de estudiantes, desde 3º de la ESO hasta 2º de Bachillerato, vaciaron las aulas de los institutos y paralizaron por completo la educación en todos los territorios. Pero no sólo fue una amplísima huelga, con un

seguimiento superior al 90%. Además, alrededor de 70 manifestaciones llenaron las calles con más de 200.000 jóvenes participando de norte a sur y de este a oeste del Estado español. Los datos hablan por sí solos. En Madrid más de 60.000 estudiantes, con el apoyo y la presencia de padres y madres, protagonizaron la mayor manifestación estudiantil en años, en un ambiente combativo en el que no se dejaron de escuchar cánticos y lemas contra las reválidas franquistas y por la derogación de la LOMCE, pero que iban más allá, cuando gritaban consignas ya tradicionales del movimiento y que apuntan a los responsables reales de la crisis capitalista y a su corrupto sistema político, como “Que no queremos pagar su deuda con sanidad y educación”, o las muy conocidos eslóganes “lo llaman democracia y no lo es” y “que no, que no, que no nos representan”... que contagiaron, en distintos momentos del recorrido, a los trabajadores que estaban o pasaban por allí.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 10 ▶

¡ES LA HORA DE LA ORGANIZACIÓN!

- Derogación de las contrarreformas laborales y de las pensiones.
- Prohibición de los desahucios por ley.
- Derogación de la LOMCE y el 3+2. Enseñanza pública digna, democrática y gratuita desde infantil hasta la universidad.
- Derecho a la sanidad pública digna, gratuita y universal.
- Solidaridad con los refugiados: ni cupos, ni campos de internamiento, ni CIEs.
- Remunicipalización de los servicios públicos privatizados, ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- SMI de 1.100 euros.
- Derogación de la Ley Mordaza.
- Nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía, para rescatar a las personas y elevar el bienestar de la mayoría.
- Por el derecho a la autodeterminación para Catalunya, Euskal Herria y Galiza. Por la República Socialista Federal.

ÚNETE A NOSOTROS

ANDALUCÍA: Cádiz 678 940 435 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · Huelva 695 618 094 · ARAGÓN: Zaragoza 697 338 376 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Girona 657 212 367 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Gipuzkoa 669 034 163 · Nafarroa 635 919 738 · Bizkaia 664 251 844 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: Compostela 679 500 266 · A Coruña 639 577 912 · Ferrol 626 746 950 · Vigo 636 217 248 · MADRID 914 280 397 · PAÍS VALENCIA 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net · contacto@izquierdarevolucionaria.net · Twitter: @IzquierdaRevol · Facebook: El Militante - Izquierda Revolucionaria